

plano del baluarte de la Cruz (después de San Pedro), en el que proponía la edificación de un tercer cuartel para otro batallón; no se hizo, pero en 1773 se realizó otro proyecto y en 1798 estaba ocupado por la infantería suiza.

También en Palma y día 5 de junio de ese año firmó un plano con la planta y el alzado de la puerta Pintada (también llamada «de Santa Margalida» y «de la Conquesta»). Ese mismo día firmó el proyecto de otro cuartel para Palma y de un cuerpo de cuartel para un batallón de 500 a 600 soldados.⁶⁴

Entre 1730 y 1735 realiza tres planos de parapetos, almacenes, y muelle de Palma. Sabemos también que ideó en 1723 ciertas reformas en el cuartel de Dragones de Palma y que dos años después proyectó el ensanche del cuartel de la Casa de las Comedias.⁶⁵

Por la misma razón que no había cuarteles antes de 1715, tampoco existía hospital militar. En 1724 se alquilaron tres casas de la calle Bonaire (que era más larga que ahora) para éste efecto y, como sabemos que hubo que hacer reformas en ellas, es muy posible que corrieran a cargo de nuestro don Martín-Gil.⁶⁶

Pero no sólo destacaría en la arquitectura militar, pues, como era obligado en la época, también trabajó en obras civiles y religiosas. Así, en 1696 diseñó los planos de la señorial casa de don Francesc Truyols Font de Roqueta, maestre de campo, gobernador militar de Ibiza, y procurador real. Fueron contratistas de estas obras los maestros albañiles Josep y Macià Rosselló. El edificio, con una fachada sobria y regular, visto desde el mar no desentona de la muralla que tiene justo delante.⁶⁷ Hoy es la sede en Palma del Colegio profesional de Arquitectos.

Dirigió también las obras del *camí nou* del santuario de Nra. Sra. de Lluc, iniciadas en 1705.⁶⁸

Formó un proyecto para desaguar la zona pantanosa del prat de Sant Jordi y, en 1720, un plano topográfico comprensivo de los predios son Sastre, es Burotell, Valldurgent y Benátiga, en el municipio de Calvià, a causa de existir diferencias entre sus propietarios sobre por donde debía discurrir el camino público.⁶⁹

En arquitectura religiosa se hizo cargo desde 1694 de las obras de la iglesia del convento de las Capuchinas,

pues estando subvencionadas al menos desde 1668 por la Fortificación, se las encomendó el Procurador Real.⁷⁰

Hay que advertir que habiéndose trasladado este último año las monjas desde su anterior convento a una casa que les había legado don Antoni Núñez de Santjoan, desde el año 1672 al de 1681 se dedicaron a adquirir las casas vecinas y sólo se trabajó en los cimientos de la iglesia desde el 12 de enero al 21 de marzo de 1682, parando después de esta fecha, y no se colocó la primera piedra hasta día 29 de junio de 1687, volviéndose a parar después y no se reinició hasta el 11 de febrero de 1694, por lo que puede decirse que fue íntegramente obra de don Martín-Gil de Gaínza, ya que se bendijo el 28 de agosto de 1695 acabándose las celebraciones el 8 de septiembre con una fiesta costeada por dicho ingeniero.

En 1706 pagó don Martín-Gil las obras de la capilla de San Antonio de Padua (desde 1806 dedicada a la beata Verónica Julianis), el retablo de la misma y su sepultura.⁷¹

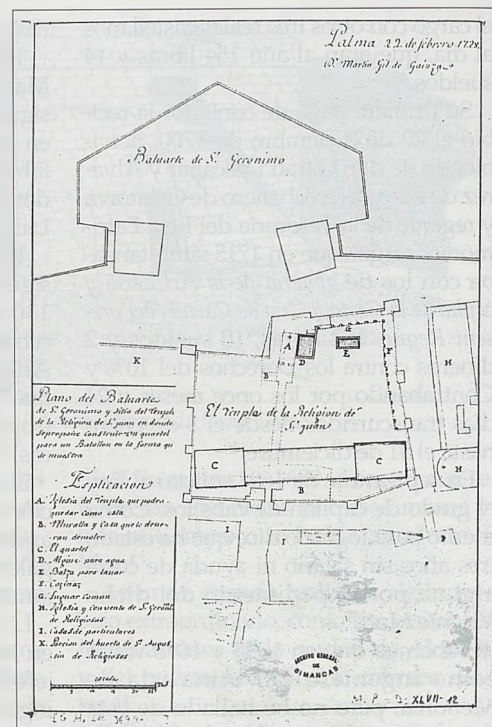
En 1708 se acabaron las obras de esta capilla, pero fue en diciembre de 1718 que la hizo forrar de piedra viva y jaspe, también a sus costas, pues su esposa ya estaba enterrada en ella.⁷²

En 1679 y 1691 tuvieron lugar en Mallorca una serie de grandes autos de fe que proporcionaron enormes confiscaciones. Seguramente que, a causa de esto, en 1697 la Inquisición le confió la edificación de su nuevo edificio, derribado en 1823.⁷³

Dos años más tarde, los diputados para la construcción del Seminario Conciliar le encargaron el proyecto en parte del solar que ocupó posteriormente, en el ex-convento de las Capuchinas, pero el definitivo sería obra, a partir de 1727, del arquitecto don Juan de Aragón, si bien en 1772 se le añadió un piso a las tres alturas que ya tenía.⁷⁴

APÉNDICE

En la casa de los señores marqueses de la Torre, que conservan en su archivo una sección titulada «Gil de Gaínza», con unos seis metros de documen-



Plano del Temple. Martín Gil de Gaínza (1728)

tos acerca de sus actividades públicas y privadas, existía la vera efígie de nuestro biografiado, obra, probablemente, del pintor don Giuseppe Dardarone, con la siguiente leyenda: *Retrato de don Martín Gil de Gaínza, coronel de Infantería y ingeniero en jefe de los Ejércitos de Su Magestad y Director en el presente Reino de Mallorca. Año 1736.* Fue fotografiado por mi encargo gracias a la amabilidad del amigo don Antonio Truyols Dezcallar, por Francisco Llompart Mayans en 1989.

En el lado opuesto a la leyenda se ve el escudo de sus armas, que es partido de tres rasgos y cortado de uno formando ocho cuarteles, uno para cada uno de sus primeros apellidos.

Sin embargo, hay que añadir, y ahí está el interés de ese blasón, que los dos primeros no coinciden con ninguno de los cinco de «Gaínza» ni con ninguno de los tres de «Echagüe» atribuidos a esos linajes por los García Carraffa en su *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*. Tampoco está cuartelado con los correspondientes a su esposa. El primero, de azur, está formado por dos leones rampantes y afrontados de su color natural, surmontados por cuatro torres de oro puestas dos a dos. El segundo, cuartelado, en el 1º y 4º, de